

El itinerario III de la ruta de los *Caminos de al-Ándalus*, **Del monacato *dimmí* a la defensa de *Tulaytula***, es uno de los diez que atraviesan las cinco provincias de la región y nos descubre un mundo de retiro monástico y recintos fortificados.

Estamos ante un destino ideal para los amantes del turismo rural, de naturaleza y cultural. El escenario son los Montes de Toledo, marcados por el silencio de sus bosques, la memoria de sus piedras y la belleza de lo auténtico.

Montes de Toledo: entre naturaleza, historia y espiritualidad

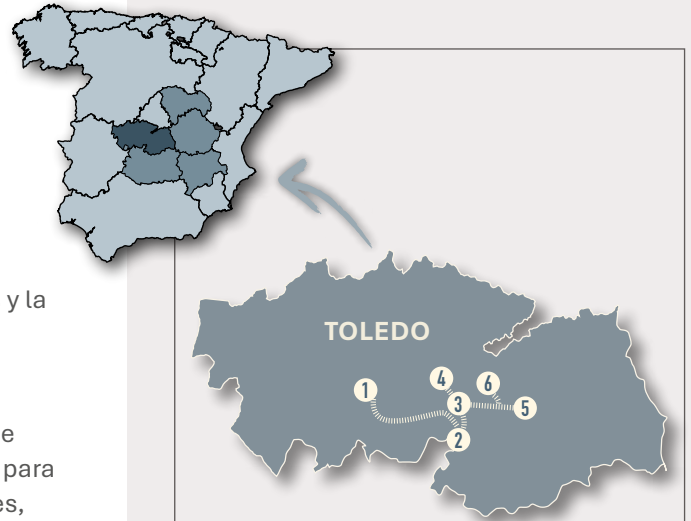
Ubicada al sur de la provincia de Toledo, la comarca de los Montes de Toledo es un territorio donde la naturaleza y la historia se entrelazan para ofrecer una experiencia única. Paisajes de pastos, dehesas y bosques, atravesados por antiguas rutas naturales entre los valles del Tajo y del Guadiana, han sido durante siglos espacios de conexión, retiro espiritual y defensa estratégica.

Durante la Alta Edad Media esta zona se convirtió en refugio de monjes cristianos *dimmies*, quienes fundaron importantes monasterios como San Pedro de la Mata y Santa María de Melque. Estos espacios monásticos sobrevivieron bajo dominio islámico gracias al pacto de la Dimma, que garantizaba la protección de judíos y cristianos en al-Ándalus, permitiendo una convivencia religiosa poco común en la Europa medieval.

Tierra de castillos, fortalezas y resistencia

Entre los siglos VIII y X, *Tulaytula* (Toledo) lideró diversas revueltas contra el poder emiral de Córdoba. Esta inestabilidad convirtió los Montes de Toledo en una zona de frontera peligrosa, lo que impulsó la construcción de castillos y torreones defensivos como la torre de Tolanca o el castillo de Mora.

Tras la conquista de Toledo por Alfonso VI en 1085, la región siguió siendo una frontera militar frente a los reinos islámicos del sur. No fue hasta después de la victoria en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) cuando fue pacificado, lo que permitió su repoblación cristiana. Hoy en día, esta historia se conserva en lugares como los castillos de Almonacid de Toledo y de Mora, impresionantes testigos de una época donde la fe, la guerra y el paisaje se dieron la mano. ■



PUNTOS DEL ITINERARIO

1. Santa María de Melque
2. San Pedro de la Mata
3. Torre Tolanca
4. Baños de Ajofrín
5. Castillo de Peñas Negras
6. Castillo de Almonacid

